

Ensayo 70: Una nueva cosmología, sencilla y poderosa.

Traducción: Alex Hill (www.et3m.net)

La Relatividad General Einsteiniana (RGE) es una teoría según la cual la cosmología puede desarrollarse mediante geometrías del espacio-tiempo particulares, representadas por el elemento lineal infinitesimal o métrica. Hoy día, se acepta ampliamente que la misma está completamente llena de errores matemáticos y de concepto. Su error más evidente es el hecho de que una parte significativa de la geometría está completamente ausente. Esta parte se conoce como torsión. Otro error mayúsculo es que se basa en una métrica que produce singularidades sin sentido físico, la cual se atribuye erróneamente a Schwarzschild. Esta métrica produce ideas erróneas tales como el *Big Bang* y los hoyos negros. El astrónomo Fred Hoyle descartó el concepto de *Big Bang* como absurdo en 1950, y en 1994 escribió acerca de que ninguna de las predicciones tras el concepto de *Big Bang* se habían comprobado. Esta longitud de tiempo nos ilustra acerca de la terrible parálisis que sufre la cosmología tradicional, la cual Hoyle describió como un área de pocas ideas. Ahora ya se sabe que el *Big Bang* ha sido refutado experimentalmente. Por ejemplo, el célebre físico Roger Penrose lo ha abandonado, a cambio de una afirmación aún más oscura. Sólo los ganadores de premios se adhieren a este concepto.

Hoy día sabemos, con una claridad definitiva, que estas pocas ideas son incorrectas.

De manera que para lograr algún progreso decidí abandonar la relatividad general einsteiniana (RGE) hace algunos años e intentar desarrollar la cosmología más sencilla que fuese compatible con los datos experimentales. Esto constituye una ilustración de aquello que se conoce en filosofía como la Navaja de Ockham, la cual establece que debe de utilizarse la teoría más sencilla posible. El otro principio utilizado es un enfoque que afirma que una teoría debe evaluarse contra TODOS los datos experimentales disponibles. Esto es un principio que Einstein gustaba de repetir. Si una serie de datos refuta una teoría, otras series de datos no pueden mantenerla viva y debe ser abandonada. Alrededor de 1960 se descubrió que la RGE fracasaba completamente en la descripción de órbitas de estrellas en galaxias. Hoy día se sabe con toda claridad que también falla en el Sistema Solar. Hay una gran cantidad de material en el portal www.aias.us que explica por qué, y que se estudia intensamente por todo el mundo.

Mis primeros esfuerzos hacia una nueva cosmología se basaron en la métrica de Minkowski de la relatividad restringida, y que se restringe mediante una órbita observable. En los documentos UFT232 y UFT233 se simplificó este concepto a su esencia mediante el empleo único de la métrica de Minkowski. Resulta entonces que cualquier órbita puede describirse y clasificarse mediante la relación del momento lineal relativista p y el momento angular relativista L . Cualquier órbita observada experimentalmente puede explicarse mediante el solo empleo de la métrica de Minkowski. La desviación de la luz, la demora temporal y la precesión de Thomas también pueden describirse mediante una métrica de Minkowski. Esta última produce una torsión y una curvatura distintas de cero, porque puede factorizarse en términos de tétradas dependientes de las fases. Por lo tanto, produce ecuaciones de campo de tipo ECE con una conexión finita. Como de costumbre, las ecuaciones de campo se basan en la identidad de Cartan establecida, la cual relaciona la torsión y la curvatura.

Es muy importante comprender que la nueva cosmología puede clasificar cualquier órbita, desde el Sistema Solar a las galaxias. La RGE fracasa totalmente en la descripción de galaxias. Este hecho se descubrió aproximadamente cinco años después de la muerte de Einstein. El hecho de que la RGE fracasa se encubrió mediante el desarrollo del concepto de materia oscura, una tonelada de antracita y Einstein no hubiese dudado en ridiculizarlo. La ecuación de movimiento de la RGE es una ecuación diferencial no lineal de segundo orden, la cual se afirma produce una elipse con precesión, pero tal como se ha demostrado en los documentos UFT232 y UFT233, su solución general contiene singularidades sin sentido físico y que no existen en la naturaleza. Aún peor para la RGE es el hecho de que si se suman términos al azar a la ecuación de movimiento de la RGE todos dan el mismo resultado erróneo, la ilusión de una elipse con precesión en un límite en el que la precesión desaparece. De manera que toda la teoría se reduce fácilmente al absurdo. La verdadera elipse con precesión es una sección de una cónica con el ángulo theta del sistema de coordenadas polares plano multiplicado por un factor de precesión x . En el Sistema Solar, $(x - 1)$ es del orden de unos pocos segundos de arco por siglo, o aproximadamente una millonésima de un radián. El Sistema Solar es un sitio catastróficamente malo donde evaluar una teoría. Además, los métodos experimentales utilizados para evaluar la RGE han sido severamente criticados, y se encuentran todo el tiempo desviaciones experimentales respecto de la RGE, aún dentro del Sistema Solar. La ecuación de la verdadera elipse con precesión es una elipse que presenta un buen comportamiento matemático y que no contiene singularidades. Es una ecuación más sencilla que la de la RGE, y se la prefiere por aplicación de la Navaja de Ockham. La nueva cosmología no comete errores que conducen al *Big Bang* y a los hoyos negros. El primer concepto queda bien refutado por experimentación. Aquellos que se rehúsan a aceptar esto no son científicos. La teoría tras los hoyos negros ha sido rechazada desde la década de 1930. Fue propuesta inicialmente por Chandrasekhar, quien utilizó relatividad restringida, no relatividad general, y fue inmediatamente rechazado por Eddington, Landau y Einstein. Hoy día se sabe que la estructura teórica íntegra de la RGE es incorrecta, y este hecho ha sido aceptado desde hace algunos años por la gran mayoría de los investigadores. Esto se demuestra objetivamente a partir de los datos de visitas a nuestros portales. Aquellos que rechazan esto no son científicos, ni siquiera son gente sensata.